

## -TESTIMONIO DE 169 AÑOS DE SERVICIO-

Animado por el comentario que inserta en el Foro telegráfico el Presidente de la Asociación, me atrevo a pergeñar esta pequeña historia de mi telegráfica familia, que por otra parte no tiene nada de excepcional, pero que espero le dé vida a la página y anime a otros colegas a participar en las historias de telégrafos.



Hola kdos: El día 31 de octubre 2004 finalizó la relación de la familia Ager con la Corporación Telegráfica que ha durado ochenta años. Comenzó el año 1925 con nuestro padre Antonio Ager Jurado (f.1973) (45 años de servicio) que ingresó como premio de reparto, luego Unipersonal, mas adelante hasta 1970 Jefe de la Oficina de Cazorla (Jaén). En 1956 ingresé yo Antonio Ager Hidalgo que he permanecido 44 años de servicio entre Jaén y Sevilla. En 1959 ingresó Eduardo que hasta su fallecimiento permaneció otros 40 años (Cartagena; Los Alcázares) y finalmente otro hermano Manuel (Linares; Cazorla) que ha permanecido otros 40 años hasta su reciente jubilación.

Es decir que entre los cuatro hemos prestado servicio en TELEGRAFOS la friolera de 169 años. En la actualidad un nieto y una nieta del “patriarca de la saga”, prestan servicio como contratados pero claro ya no corren tiempos precisamente telegráficos.

Seguro que hay otras familias con similares y hasta más amplias prestaciones puesto que era habitual seguir la profesión del padre, quizás porque tampoco teníamos muchas otras salidas en consideración a los precarios medios económicos de que se disponía en aquellos años. Pero sí quiero hacer constar aquí nuestra admiración y cariño por Telégrafos y todo lo que tenía que ver con el Morse que nuestro padre nos enseñaba desde bien jovencitos bajo la premisa de que para hacer buen Morse no era cosa de puntos y rayas deslavazadas, sino que había que sacarle “musicalidad” y a fe que creo que lo hemos hecho bien, según el juicio de otros muchos compañeros que pudieron “oírnos”.

Precisamente la hija pequeña de Manuel aprendió Morse casi por su cuenta sorprendiendo a su padre el día que le hizo su primera demostración ¿serán los genes o que captara su atención al ver el entusiasmo con que siempre hemos hablado en familia del tema? Hoy cursa Ingeniería de Telecomunicación, carrera que también posee uno de nuestros primos.

El morse era nuestra obsesión. Practicábamos mensajes desde la nocturnidad de los parajes de una ermita del pueblo con la azotea de nuestra vivienda. Nos comunicábamos táctilmente apretando la mano o brazo del otro cuando queríamos que los demás no se enteraran. Actualmente Manuel y yo como radioaficionados hacemos algo en CW especialmente en recepción.

Quisiera con estas líneas expresar nuestra gratitud a la Institución, que de alguna manera nos ha dado de comer (no sé si mucho o poco –tal vez mucho porke a algunos nos sobran kilitos) y que nos ha permitido vivir (tampoco sé si mejor o peor) pero así han sido las cosas y así queremos testimoniarlas para todos aquellos que leáis esta página en estos medios tan electrónicos y tan telegráficos en este caso concreto.

Un fte abzo a tds los compañeros morsistas y también a los no morsistas, bien porque no se lo exigieron, bien porque no lo utilizaron.

•••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• ••••

•••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• •••• ••••

Antonio Ager Hidalgo